



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN INFANTIL

“UNA BUENA CONVIVENCIA” PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN EDUCACIÓN INFANTIL

Alumna: Laura Ripollés Benito

Tutora: Mónica Muiños Durán

Emociones y Psicofisiología

2018/2019

ÍNDICE CONTENIDOS

RESUMEN	1
PALABRAS CLAVE	1
1. JUSTIFICACIÓN	2
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	4
2.1. <u>Acercamiento a la violencia escolar</u>	4
2.2. <u>Antecedentes</u>	5
2.3. <u>Tipología</u>	6
2.4. <u>Causas de la violencia</u>	7
2.5. <u>Agentes implicados</u>	9
2.6. <u>Acoso laboral</u>	10
2.7. <u>Consecuencias</u>	11
3. METODOLOGIA	12
3.1. <u>Programa de prevención de la violencia escolar en Educación Infantil</u>	12
3.2. <u>Objetivos</u>	15
3.3. <u>Destinatarios</u>	15
3.4. <u>Organización del aula</u>	16
3.5. <u>Cronograma</u>	16
3.6. <u>Evaluación</u>	16
4. CONCLUSIONES	17
BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA	19
5. ANEXOS	21

RESUMEN

La Violencia o Acoso Escolar es un comportamiento que está presente desde edades tempranas y que va aumentando según los años. Las actitudes violentas en el ámbito escolar pueden afectar gravemente a los alumnos/as en cuanto a su desarrollo personal. Este tipo de manifestaciones pueden ser leves o más extremas, pero no por ello han de pasar desapercibidas, puesto que todas pueden causar resultados negativos. El acto puede ser verbal o físico y atentar contra los derechos de las personas, por lo que es muy importante ponerle fin desde los primeros años de escolarización para que no vaya a más y ser conscientes de la gravedad del problema y la peligrosidad de las consecuencias si no se detecta y se trata a tiempo.

Los niveles de violencia en el ámbito escolar en España no son de los más altos, aún así El Plan Internacional valora que 246 millones de niños/as y adolescentes pueden llegar a ser víctimas de la violencia dentro de las escuelas. Es un dato lo bastante elevado como para que se intente ponerle fin de inmediato, por lo que este trabajo pretende plantear estrategias para mejorar la convivencia escolar y llevar a cabo una prevención desde la educación en infantil por medio de medidas que garanticen la igualdad y puedan eliminarse cualquier tipo de violencia dependiendo de su intensidad.

PALABRAS CLAVE:

Prevención – Violencia escolar – educación infantil

1. JUSTIFICACIÓN

La decisión de haber escogido este tema surge de la preocupación que me ha causado al haber realizado las prácticas en años anteriores y haber presenciado algún tipo de actuación violenta en niños/as tan pequeños, es decir, en Educación Infantil. Por lo que me ha llevado a tomar conciencia de la gravedad del asunto y ver la necesidad de tomar medidas preventivas lo antes posible. Se entiende por violencia escolar cuando una persona es agredida físicamente, insultada, socialmente excluida, amenazada o atemorizada por otros/as de forma puntual y no reiterada (Ortega, Del Rey y Mora-Merchán, 2001), caracterizándose por ser una acción intencional deliberadamente encauzada a provocar daño de baja o moderada intensidad, la cuál se lleva a cabo en contextos escolares, ya sea dirigida al alumnado, al profesorado o a los objetos propios del entorno educativo.

La violencia escolar es una realidad que existe en la actualidad y que tiene lugar en las escuelas de prácticamente todas las partes del mundo.

En Educación Infantil, la violencia entre los niños/as es mucho más escasa que en Primaria o Secundaria. No obstante, hay algunas actitudes que pueden pasar por insignificantes pero que a la larga pueden causar comportamientos peores y, más vale prevenir que curar.

En los últimos años, la violencia en el contexto escolar ha ido creciendo y las investigaciones y sus respectivas cifras lo demuestran. Se puede ver reflejado en los resultados que se muestran en el *Informe sobre situación del menor (víctima e infractor) en la Comunitat Valenciana*, un estudio dirigido por el Centro Reina Sofía con la colaboración de la Universidad Internacional de Valencia (VIU), publicado en el año 2011, que establece un 51,13% de víctimas de violencia escolar y, en concreto, un 17'33 % en la etapa de Educación Infantil.

No cabe duda de que la violencia entre iguales en la etapa escolar está a la orden del día, y no sólo hay que prestar atención a aquellos casos que sean muy notables, si no a cualquier actitud que pueda parecer insignificante en el que pueda primar la violencia.

A partir de lo expuesto, el objetivo de este trabajo de fin de grado es trabajar y fundamentar una propuesta preventiva contra la violencia escolar y profundizar sobre esta problemática, de manera que se vea reflejada la necesidad de desarrollar una serie de acciones preventivas en los primeros años de escolarización. Hay que tener presentes las consecuencias que puede haber si no se evita esta problemática, ya que puede afectar a los niños/as provocándoles baja autoestima, actitudes pasivas, depresiones, ansiedad, pérdida de interés, etc. Todas estas consecuencias no sólo pueden afectar a nivel emocional del niño/a, si no que también pueden desencadenar en un fracaso escolar o afectar su funcionamiento educativo.

Como he mencionado anteriormente, cuando realicé las prácticas del módulo de Educación Infantil pude observar como desde esta etapa ya existe una pequeña aparición de violencia entre iguales y que en muchos casos pasa desapercibida por parte de los padres o maestros que piensan “son niños, tan solo están jugando”. Este tipo de situaciones me han creado cierta inquietud y por eso he decidido indagar más sobre este fenómeno de la violencia escolar y poder llevar a cabo otro tipo de visión en este campo, ya que he contemplado que en muchas de las situaciones no se ha hecho nada por falta de medidas preventivas y que requerían más atención.

Además, actualmente estoy realizando las prácticas de la carrera y puedo observar como siguen ocurriendo este tipo de situaciones y cómo los maestros/as siguen alegando este tipo de conductas como justificadas porque son niños. Soy consciente de que la violencia siempre ha existido, pero pienso que cada vez es más frecuente dar con niños y niñas con comportamientos y actitudes conflictivas en las aulas.

Al profundizar sobre este tema es cuando te das cuenta de que hay comportamientos que pueden parecer insignificantes y que no son alarmantes, pero a la larga pueden causar consecuencias mucho más graves y dañinas.

Es increíble como a lo largo de los años la violencia ha ido evolucionando y sigue estando ahí, por no hablar de todas aquellas personas que han sufrido una violación de sus derechos humanos. Pero lo que realmente me parece increíble y me llama más la atención es que este tipo de comportamientos ya ocurran en los primeros años de escolarización. Me lleva a reflexionar sobre qué estaremos haciendo mal para que seres humanos que tienen apenas años de vida pueden estar ya desarrollando este tipo de actitudes hacia sus iguales o sus maestros/as.

Todo esto se puede evidenciar en el siguiente artículo *La violencia escolar en Infantil y Primaria supera por primera vez la de ESO*, un estudio realizado por Reyes Gómez, publicado en el año 2011 en el diario El Mundo. En este artículo se pueden ver reflejadas las consecuencias de no haber actuado cuando tocaba, ya que si se anteriormente se hubieran detectado y moderado esos comportamientos quizás no hubieran ocurrido en un futuro. “En el último curso académico, por primera vez desde que ANPE creara esta institución en defensa de los docentes, los casos violentos denunciados por maestros de Educación Infantil y Primaria superan, con 146, a los 108 de profesores de los de Educación Secundaria (ESO, Bachillerato y PCPI), mientras se quedan en 17 los de FP, Educación Permanente y Enseñanzas Artísticas e Idiomas.”

Considero que es necesario que el ámbito educativo tome medidas y garantice que todos los maestros/as estén alertas siempre y sepan reconocer cualquier tipo de indicador por pequeño que parezca, ya que así se podrá detectar las situaciones de violencia y tomar el

problema desde la raíz favoreciendo su prevención. Para ello, hace falta que se tengan en cuenta todas aquellas conductas antisociales y puedan llevarse a cabo programas de intervención y prevención en la escuela.

Por ello, a través de este trabajo quiero darle la importancia y concienciar sobre la insensibilización de la sociedad sobre este tema y aportar propuestas de trabajo que mejoren las condiciones ya existentes.

No obstante, pienso que no sólo los docentes deben desempeñar un papel fundamental para ponerle fin a esto, ya que para eliminar la violencia de la escuela hay que tomar medidas que involucren a todos los miembros de la escuela, las familias, los trabajadores sociales y se trabaje de manera integral.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Acercamiento a la violencia escolar

El fenómeno de la violencia escolar aparece desde los primeros años de escolarización como he mencionado anteriormente, y puede ser una serie de conductas tanto físicas como psicológicas que ocurren dentro del aula. No obstante, en esta problemática también se ven sumergidas las familias y el contexto extraescolar.

En primer lugar, el concepto de violencia escolar es un tema que a veces pasa un poco desapercibido y no se le otorga la suficiente importancia. Hoy en día vivimos en un mundo donde ésta está presente en multitudes de situaciones y hay que ser conscientes de ello para ponerle remedio.

“Otra dificultad con la que nos encontramos en los centros educativos para la gestión de la convivencia escolar son los episodios de violencia escolar a los que somos sensibles desde no hace mucho tiempo. La *violencia interpersonal* en la escuela es un fenómeno psicosocial que se caracteriza por la aparición de un comportamiento agresivo injustificado desde una persona o grupo de personas hacia otra u otras que puede manifestarse de forma directa o indirecta” (Ortega, 2000)

Definir este concepto con el enfoque correcto resulta complicado, ya que hay muchos estudios referentes al tema y ha sido investigado por diversos autores. No obstante, el significado siempre va en la misma dirección y aluden a los conceptos de agresividad, exclusión, comportamiento injustificado, etc.

Se entiende por violencia escolar la acción u omisión intencionada que ocurre en la escuela, alrededores o actividades extraescolares, y que daña o puede dañar a terceros. Los autores suelen ser personas implicadas en el contexto escolar (Serrano, 2006)

Muchas de las situaciones de violencia escolar son ocasionales, sin embargo, hay otras que la frecuencia se vuelve reiterada y cuando esto ocurre estamos hablando sobre “acoso escolar”. El acoso escolar o *bullying*, es una forma de violencia escolar que hace referencia a un comportamiento repetitivo de hostigamiento e intimidación, cuyas consecuencias suelen ser el aislamiento y la exclusión social de la víctima (Serrano, 2006).

Cuando esto ocurre, la víctima empieza a tener comportamientos de rechazo hacia la escuela, ya que se siente intimidada y no quiere ir por miedo a que tengan algún tipo de violencia hacia ella, ya sea física o psicológica. Beane (2006), está de acuerdo con este planteamiento y afirma que los niños y niñas que sufren acoso escolar o bullying manifiestan un cambio repentino hacia la escuela y a su rendimiento académico.

En Educación Infantil, la violencia escolar se da en casos eventuales, pero cuando las conductas o agresiones empiezan a ser reiteradas entre un mismo agresor y una misma víctima es cuando estamos hablando de acoso escolar. Este concepto empieza a notarse por actos como algún insulto o violencia hacia una víctima, que de un principio puede parecer que estén jugando, pero en realidad ya está comenzando un tipo de violencia hacia ese niño/a por menor que sea y que puede acabar en acoso, por lo que requiere especial atención. Este fenómeno puede adoptar tres modalidades: la del profesor al alumno, del alumno al profesor y finalmente, entre compañeros. Pero en este trabajo se profundizará sobre la violencia entre iguales.

2.2. Antecedentes

La violencia en la escuela ha existido desde siempre, de manera que su origen está reflejado en la historia de la institución escolar. Las primeras investigaciones fueron realizadas por el doctor sueco Heinemann, quien inició (en el año 1972) los estudios sobre las conductas agresivas entre iguales. Tanto él, como Olweus (1973), Smith y Sharp (1994) coincidían que este tipo de conductas se denominaban bullying y así fue etiquetado por diferentes países, aunque con términos diferentes y que no siempre eran equivalentes, ya que estaba el término mobbing (acoso moral) y el bullying (conductas agresivas de acoso y amenaza entre iguales).

Heinemann, fue quien detectó el término de mobbing en la edad escolar y lo utilizó para describir las conductas agresivas entre niños/as. En 1972 publicó su primer libro en el que habla sobre este tipo de problemática en las escuelas.

También está Heinz Leymann, quien investigó el mismo tipo de comportamiento, pero entre trabajadores y sugirió otorgar a la palabra mobbing el significado del acoso entre adultos en el trabajo y el de bullying para el acoso entre niños y adolescentes en la escuela. Por lo que se acordó que este término se ajustaba más al fenómeno del que hablamos.

En los años 70 se empezó a acuñar otro término, bullying, para determinar toda conducta agresiva, negativa, repetitiva, realizada por un individuo o un grupo contra otro individuo que tiene dificultades para defenderse a si mismo (Álvarez y Grass, 2005).

Más adelante, el fenómeno del bullying fue estudiado de forma más sistemática por el psicólogo Olweus (1989), quien lo describió como "Maltrato entre Iguales por Abuso de Poder" y quien fue considerado el pionero del estudio de las conductas de acoso y amenaza entre escolares, ya que fue la definición de bullying más citada y aceptada por la comunidad científica.

En España, a nivel nacional, el primer estudio sobre este fenómeno fue realizado por el Defensor del pueblo (1999), en el cual investigó el maltrato entre iguales como una conducta violenta que ocurre en las escuelas.

Todos los estudios realizados sobre este término en edades tempranas de escolarización informan y afirman que estas conductas ya aparecen en la etapa de infantil. Como por ejemplo, se ha podido observar que este tipo de conductas han ocurrido en guarderías noruegas, en jardines de infancia de Estados Unidos, Italia y España.

Aún así, se afirma que es necesario desarrollar investigaciones que faciliten un mayor conocimiento sobre este tipo de situaciones y características de ellas en la etapa de preescolar (Alsaker y Vilén, 2010) ya que los estudios se centran más en la etapa de primaria y secundaria. Además, se afirma que existen pocos estudios sobre este tema en edades tempranas debido a las dificultades metodológicas para evaluar y valorar estas conductas (Caruana, 2011).

2.3. Tipología

Hay diversos tipos de violencia escolar que han sido clasificados por numerosos autores como Ortega (2000), Zaczyk (2002) (Björkqvist, 2001), Reyzábal y Sanz (2014).

A modo general y que coinciden todos ellos, este tipo de conductas violentas se podrían agrupar por:

- Física: en este apartado entrarían todas aquellas acciones de forma directa como pegar, empujar, agredir con objetos o romper objetos de la víctima.

- Verbal: se refiere a tener conductas de forma directa como los insultos, poner apodos, humillar, menospreciar, resaltar defectos físicos, etc.
- Emocional/ exclusión social: de una manera directa excluyes con acciones a la víctima y no le dejas interaccionar con los compañeros, debilitar su autoestima, ignorar su presencia o no dejarle participar.

Este tipo de conductas también pueden ser llevadas a cabo a través de la cibernética (Cyber- bullying) y se trata de intimidar a la víctima de forma indirecta a través de internet (redes sociales, ordenadores, móviles...). Este caso en Infantil aún no se produce, ya que no cuentan con este tipo de herramientas.

El autor Zaczek (2002) en el libro *la agresividad comprenderla y evitarla*, clasifica este tipo de comportamientos agresivos a través de tres variables: modalidad (agresión física o verbal), la relación interpersonal (directa o indirecta) y actividad implicada (activa o pasiva).

Por otra parte, en la siguiente tabla encontramos los componentes de los tipos de intimidación (Avilés, 2002)

FORMAS	COMPONENTES RESULTANTES
Insultar, poner motes.	VERBAL-psicológico
Reírse de alguien, dejar en ridículo.	SOCIAL-PSICOLÓGICO
Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar).	-verbal FÍSICO-psicológico
Hablar mal de alguien.	SOCIAL-verbal
Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas.	PSICOLÓGICO-VERBAL
Rechazar, aislar, no juntarse con alguien, no dejar participar.	-físico SOCIAL-PSICOLÓGICO

Tabla 1: Componentes de los tipos de intimidación (Avilés, 2002)

2.4. Causas de la violencia

Son diversos los motivos por los que se origina la violencia escolar y hay que tener en cuenta que sus causas son múltiples y complejas, por lo que es muy importante tener en cuenta estos factores de riesgo, así como establece Tuvilla (2004), es necesario conocer los posibles factores de riesgo que pueden provocar una serie de conductas agresivas y desencadenar finalmente en violencia escolar.

Las causas por las que se genera este fenómeno podrían ser incalculables, así lo afirma la psicóloga y periodista Senovilla (2012), citada por Fernández y Ruiz (2009) refiere en su artículo "Bullying: Un miedo de muerte" y afirma que en general los factores que lo provocan son personales, familiares, escolares y los medios de comunicación.

En primer lugar, los factores personales son bastante relevantes, ya que los rasgos individuales de cada uno como la baja autoestima, el maltrato infantil, la crianza autoritaria o negligente y la impulsividad, pueden desencadenar en comportamientos violentos según la personalidad de cada niño o niña.

En segundo lugar, en cuanto a la familia, es uno de los factores más estudiados en el bullying y un elemento clave al ser el primer modelo de socialización de los niños y niñas, ya que son su ejemplo a seguir. Senovilla (2012) citado por Heide, criminóloga de la Universidad del Sur de Florida, identifica el origen de la violencia por la falta de un referente masculino positivo cercano: *"La ausencia de un padre o la presencia de un padre violento está en el origen del comportamiento agresivo de los niños cuando son adolescentes o jóvenes". "Cuando no existe o existe una figura paterna así es más probable que los jóvenes exageren su pretendida masculinidad con actos de machismo"*.

Otros factores familiares que también pueden influir son la organización del hogar, la situación socioeconómica de la familia, la relación de los padres, ya que la familia es la fuente de seguridad para ellos y si existen situaciones o conductas dañinas, los niños y niñas las perciben y pueden llegar a repetirlas.

En tercer lugar, el factor de la escuela también está presente, ya que si dentro de ella hay violencia y agresividad se les transmite a sus alumnos y alumnas. Por lo que es muy importante el papel del maestro/a y los valores que tenga y lleve a cabo en las aulas porque son su fuente de transmisión. Si hay un clima ameno en la escuela favorecerá la convivencia en el contexto escolar.

En cuarto lugar, los medios de comunicación son la fuente transmisora de información de la sociedad, por lo que si a diario los niños y niñas presencian mensajes, imágenes violentas o situaciones agresivas, es maligno e influenciable para ellos. Además, en la actualidad, cada vez están más presentes y a temprana edad los videojuegos violentos que promueven este tipo de actuaciones.

Por último, también hay que hacer mención de la sociedad, ya que su estructura social favorece la agresividad y se suele pensar que la agresividad en las aulas es reflejo de la violencia instalada en la sociedad, ya que sigue existiendo pensamientos ideológicos que

se producen por la discriminación de una persona por su raza o credo (acoso racista o xenófobo), por su orientación sexual (homofobia) o por otra característica que el acosador pueda considerar diferente del resto y por ello la menosprecia.

2.5. Agentes implicados

Es difícil definir un perfil de los agentes implicados con claridad y los participantes involucrados a la hora de dicha violencia, puesto que no siempre aparece un único perfil ni en víctimas, ni en agresores, ni en testigos, ya que cada alumno o alumna tiene unas características y peculiaridades.

Según las investigaciones llevadas a cabo por Legue y Manguendo (2013), **las víctimas** se caracterizan por tener unos rasgos como el de timidez, baja autoestima, con dificultades en las habilidades sociales, retraimiento, problemas para expresarse y tienen problemas para ser escuchados en el grupo y participar. Además, muestran una pasividad frente a la agresión.

El agresor, se caracteriza por tener un carácter dominante permanente, imposición y poder. Suelen ser impulsivos, con poca empatía y con mayor fuerza que sus víctimas. Mantienen una continua búsqueda de dominación por medio de la agresión.

Los testigos, son los alumnos/as, ya sean pasivos o incitadores, que se convierten en cómplices del silencio al presenciar hechos de violencia y ser observadores directos que deciden omitir la situación. Avilés (2006) diferencia entre los *testigos indiferentes*, quienes se muestran pasivos a lo que sucede a su alrededor, *testigos amoraes*, quienes apoyan el suceso al ver la situación como justificada; y *testigos culpabilizados*, quienes sienten miedo del agresor.

Por otro lado, hay diversas investigaciones en las que se han identificado dos roles implicados en la violencia en el contexto escolar (Ortega y Mora-Merchán, 2000). Por un lado, están las víctimas que son los que padecen las agresiones de sus compañeros; y por el otro, los agresores, que son quienes realizan las conductas o actos violentos hacia sus víctimas.

En estudios posteriores a este fenómeno, Pikas (1989) sostiene que hay dos tipos de víctimas: la víctima clásica, que han sido víctimas sin ningún tipo de provocación y las víctimas proactivas, que provocan en cierta parte llegar a ser víctima al generar en su entorno situaciones irritantes y acaban siendo el objetivo del agresor por ello.

Avilés (2006) afirma que hay unas víctimas “seguras” que son aquellas que aparentemente todo lo hacen bien y destacan, por lo que se convierten en el objetivo del agresor.

Por otra parte, Salmivalli (1996) considera que se diferencian seis roles en cuanto a los agentes implicados: agresor, quien ejecuta la agresión; reforzador del agresor, quien incita a una posible agresión; ayudante del agresor, quien apoya al agresor; defensor de la víctima, quien defiende y ayuda a la víctima; ajeno, quien se muestra pasivo y no participa de ningún modo en la escena; por último, está la víctima, quien sufre la agresión.

En el siguiente gráfico, se puede ver el triángulo de violencia que apoya la teoría de los seis roles (Ortega, 1997).



Figura 1: Triángulo de violencia (Ortega, 1997)

2.6. Acoso laboral

Como anteriormente mencionado, el acoso laboral o mobbing, es otra realidad que sucede en la actualidad y que se da en los adultos. Es un fenómeno muy similar al acoso escolar, ya que algunas veces pasa desapercibido también y puede llegar a causar consecuencias perjudiciales para las víctimas. Así pues, autores como Hirigoyen (citado por Boada, Diego y Vigil, 2003) entiende el acoso laboral como “cualquier manifestación de una conducta abusiva y, especialmente, los comportamientos, palabras, actos, gestos y escritos que puedan atentar contra la personalidad, la dignidad o la integridad física o psíquica de un individuo, o que puedan poner en peligro su empleo o degradar el clima de trabajo” (Hirigoyen, 1999, p. 27).

En el acoso laboral hay cinco bloques de actuaciones (Arbonés, 2014):

- En primer lugar, está el grupo de conductas por parte del acosador en el que su objetivo es apartar al acosado del resto de compañeros/as y quitarle su derecho de expresión.

- En segundo lugar, son los actos del acosador que tiene como objetivo apartar a la víctima socialmente a través de presiones a los compañeros/as o asignándole un puesto en el que se sienta apartado del resto.
- En tercer lugar, están los actos por parte del acosador que hace que la víctima pierda su reputación, tanto laboral como personal.
- En cuarto lugar, son aquellas actuaciones que desacreditan profesionalmente a la víctima como asignarle tareas innecesarias que están por debajo de sus capacidades profesionales.
- Finalmente, están las conductas que arremeten contra la salud del acosado, tanto física como psíquica, obligándola a elaborar trabajos que son perjudiciales para su salud, amenazándolo o atacándolo físicamente en el peor de los casos.

Como se puede observar, son actuaciones por parte del agresor (física, verbal, exclusión social) que algunas veces pueden pasar desapercibidas, ya que pueden realizarse sutilmente por parte del sujeto, pero aún así pueden aislar y excluir socialmente a la víctima. Este tipo de actuaciones como el aislamiento psicológico, ridiculizar a la víctima, intentar apartarla del resto, etc. son bastante similares a las que realiza el agresor en el fenómeno del acoso escolar, incluso participan las mismas figuras (el agresor, el observador pasivo/incitador/amoral/culpabilizador y la víctima).

Al fin y al cabo, estamos hablando de violencia en ambos fenómenos, por lo que los sujetos participantes y sus características, las consecuencias y las causas suelen ser muy similares, ya que causan efectos negativos en la víctima.

2.7. Consecuencias

Hay motivos suficientes para prevenir desde Educación Infantil la violencia en el contexto escolar, ya que genera una serie de consecuencias perjudiciales para la víctima, aunque también puede llegar a afectar al resto de participantes involucrados. Este tipo de consecuencias, afectan negativamente al niño o niña que lo sufre, ya que le puede llegar a producir estados de ansiedad que afectan a la integración entre sus iguales, producirle trastornos psicopatológicos que se desarrollen en la adolescencia, provocarle un trauma psicológico, problemas de personalidad y afectar a su rendimiento académico, llegando a causar un fracaso escolar. En definitiva, múltiples de consecuencias negativas y riesgos innecesarios para su desarrollo (Ortega 2000; Avilés 2002; Fernández 2009).

Hay unos estudios que afirman que la persona que sufre este fenómeno puede llegar a pensar que lo que le sucede es por algún motivo concreto y distorsiona su realidad,

provocando su introversión y se llega a sentir indefenso ante sus compañeros/as (Petrosino, 2010).

Para los agresores, poniéndonos en el extremo, si ya muestran conductas agresivas desde tan pequeños pueden llegar a desencadenar en el futuro desviaciones hacia conductas delictivas y problemáticas, así como violencia de género o doméstica, ya que aprende a lograr sus objetivos a costa del daño a los demás y su empatía va descendiendo hasta tal punto que le cuesta establecer relaciones positivas con el entorno que le rodea. En cuanto al nivel académico, muestran indiferencia por sus aprendizajes en el aula y muestran actitudes de rechazo hacia las tareas (Fernández y Ruiz, 2009).

Respecto a los espectadores, les puede provocar una sensación de insensibilidad frente al dolor hacia un individuo y no reaccionar ante las injusticias que ocurran a su alrededor. El no saber reaccionar ante estas situaciones puede ser por el miedo a convertirse en víctima y por ello no se implica ni hace nada al respecto. Por lo que *“los efectos del silencio no siempre les dejan dormir tranquilos a quien sabe que es inmoral lo que sucede: junto al miedo, aparece el sentimiento de culpabilidad y es que los efectos del abuso y la violencia se extienden más allá de sus protagonistas”* (Ortega, 2000, p. 58).

Por consiguiente, se exige especial atención ante el reconocimiento de estas situaciones y el conocimiento de estrategias para su prevención, control y solución para que se mejore la convivencia escolar (Muñoz, 2009).

3. METODOLOGÍA

3.1. Propuesta de prevención de violencia escolar en educación infantil.

En el marco teórico se ha hecho mención sobre la importancia de prevenir este fenómeno ya desde Infantil, aunque los investigadores se centran más en las etapas posteriores, también hay estudios que afirman la necesidad de observar y aprender a identificar ciertos comportamientos de violencia para prevenir las consecuencias posteriores antes de que sea demasiado tarde y pueda acabar en acoso escolar, ya que se considera que “Una nueva evidencia sobre el papel de la exclusión social en el origen de la violencia así como sobre la posibilidad de detectar su inicio en edades muy tempranas (de 2 a 6 años) la hemos obtenido en una investigación realizada sobre el origen de la integración (Díaz-Aguado y Martínez, 2000). Sus resultados indican que desde edades tempranas ya se pueden detectar en Infantil a niños/as con unos comportamientos agresivos como pegar, amenazar, excluir, romper material al enfadarse...; una serie de conductas que carecen de empatía y habilidades sociales.

Por consiguiente, resulta necesario poner en marcha propuestas para prevenir la violencia escolar desde la etapa de preescolar.

A lo largo de este apartado, se irá explicando las características del programa de carácter preventivo que se llevará a cabo en un centro educativo público de Educación Infantil y Primaria situado en Castellón de la Plana.

La persona responsable de llevar a cabo esta propuesta voy a ser yo durante mi estancia en prácticas equivalentes al cuarto año de grado de Maestro/a de Educación Infantil.

Esta propuesta se realizará a mediados de marzo hasta la última semana de mi estancia en prácticas, que será el mes de mayo. Está dirigida al alumnado del segundo ciclo de Educación Infantil, concretamente a los niños y niñas entre 5 y 6 años, aunque también existe la posibilidad de llevarlo a cabo en las otras edades adaptando las actividades para su correcta ejecución.

La metodología y las actividades que se proponen se basan en una adaptación de algunos de los programas de prevención e intervención como el del modelo *SAVE (Del Rey y Ortega, 2000)* el objetivo de este programa es prevenir el acoso por medio de una educación basada en la convivencia y se trabajan actividades para el desarrollo emocional, las habilidades sociales y el trabajo cooperativo; *el Programa Be-Prox*, que consiste en actividades basadas en los valores para potenciar las relaciones sociales positivas entre iguales. También se trabajan las normas y los límites, de manera que se premia las buenas conductas y se castigan las malas. *El Programa de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes* de Diaz-Aguado (1996) y en los libros *Acoso y Violencia en la Escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying* de Serrano (2006) y en el de *Educación para la convivencia para prevenir la violencia* de Ortega (2000).

Ambos libros reúnen una especie de guía para abordar esta problemática y evitar que suceda, ya que el objetivo para conseguir una buena convivencia es prevenir de cualquier tipo de mala conducta y fomentar las relaciones sociales sanas.

Por lo tanto, se trabajan contenidos para potenciar la cooperación, el diálogo y la reflexión con el objetivo de establecer una convivencia adecuada y prevenir la violencia.

La siguiente propuesta consiste en una serie de actividades destinadas a la prevención de la violencia escolar para erradicarla, ya que en los dos periodos en los que he realizado las prácticas he presenciado algunas conductas de violencia que han pasado desapercibidas y considero que en un futuro pueden llegar a agravarse. Por esta razón, todas y cada una de las sesiones están encaminadas, por un lado, a reducir las actitudes negativas y los comportamientos violentos para llegar a una buena convivencia educativa,

y por otro, la prevención a través de la creación de un buen clima en el contexto escolar. Para ello, es de vital importancia que todos/as los docentes adquieran la importancia sobre el conocimiento de estrategias para prevenir, controlar y erradicar posibles comportamientos agresivos.

Todas las propuestas para desarrollar en el aula son de carácter transversal e integradora y se caracterizan por trabajar un buen clima social del aula a través de actividades de educación en valores, emociones y sentimientos. Para ello, se requiere una participación activa del alumnado y se promueve el trabajo cooperativo fomentando el respeto y el bienestar colectivo.

Las **estrategias de intervención** son muy importantes en el programa, por lo que se utilizan las siguientes:

-Estrategias de *Mediación de conflictos* (Fernández, 1998a) donde participa un grupo de personas que son los mediadores que ayudan a la resolución de conflictos para llegar a la mejor solución y les ayuda a reflexionar sobre el asunto.

-Estrategia de *Ayuda entre Iguales* (Cowie y Wallace, 1993) consiste en que un grupo de niños/as actúen como consejeros y faciliten ayuda al alumnado que vean que está sufriendo violencia por alguno de sus compañeros/as y tengan ese apoyo y alguien con quien reflexionar.

-Estrategias de Desarrollo de la empatía para agresores (Ortega, 1998) consiste en fomentar la parte emocional y afectiva de aquellos niños y niñas que han vivido en ambientes violentos y necesitan reestablecer unos valores para incorporarlos a su vida.

Todas estas estrategias son guiadas por el maestro/a y este les facilita ayuda para poder llevar a cabo su función, por lo que el docente formula preguntas para que entre todos reflexionen y sean ellos quienes lleguen a una lluvia de ideas y escojan la mejor, pero siempre con la ayuda del profesorado. El objetivo es que lleguen a tener su propio pensamiento crítico a través de la reflexión orientados hacia los buenos comportamientos. Este programa de intervención también se basa en la gestión democrática de la convivencia (Ortega, 1997) en el que se realizan asambleas a diario para fomentar un diálogo en el que los niños y niñas entre todos se pongan de acuerdo para poner unas normas de convivencia y reflexionen sobre qué actuaciones están bien o mal y el por qué. De esta manera se consigue que se expresen y que, si ha habido alguna conducta violenta, entre todos lleguen a una modificación de ella para que no vuelva a ocurrir, trabajando las relaciones sociales y aprendiendo a gestionar sus acciones dejando la violencia a un lado.

Nos encontramos en la mejor etapa de todos los niños y niñas, ya que es la edad idónea para transmitir al alumnado una serie de valores y principios en los que no se incluya ningún tipo de violencia. Es el momento en la que los alumnos/as reproducen y adquieren todo lo que ven y les transmites, por lo que es imprescindible ser un ejemplo para ellos/as.

Hay investigaciones en las que se comprueba lo importante que es la relación del alumnado con el profesorado, especialmente en la educación infantil, así como afirma (Howes y Hamilton, 1992) citado por Díaz-Aguado (1996) el papel del profesor/a es la fuente de confianza para darles esa seguridad de afrontar la novedad y todo lo que conlleva la adaptación escolar para así regular su propia conducta.

3.2. Objetivos

El objetivo primordial es reducir las actitudes negativas y los comportamientos violentos para llegar a una buena convivencia educativa, y así prevenir la violencia escolar mediante la mejora o creación de un buen clima.

Por lo tanto, a modo general los objetivos para conseguir dicha convivencia serían los siguientes:

- Explicar qué es la violencia escolar a toda la comunidad educativa.
- Promover las relaciones sociales entre el alumnado para prevenir las conductas antisociales.
- Reconocer situaciones en las que se genere violencia escolar.
- Conocer estrategias para la prevención, control y solución de la violencia escolar.

Los objetivos específicos entran dentro de cada actividad en la que se pueden ver más explícitos con la explicación.

3.3. Destinatarios

Esta propuesta educativa va dirigida al alumnado de 3ºB de Educación Infantil. Concretamente a los niños y niñas del segundo ciclo de infantil. Esta clase está formada por 19 niños/as entre 5 y 6 años, excepto una niña repetidora que tiene 7 y tiene un retraso global. Se trata de un grupo heterogéneo, ya que la clase está formada por un alumnado de distintas nacionalidades, así como la marroquí (1), rumana (4), colombiana (1), española (13). Muchos de los niños/as vienen de familias desestructuradas en las que han presenciado alguna que otra situación violenta o desagradable.

Es un grupo en el que la violencia que hay está justificada por ser pequeños/as, ya que se trata de situaciones en las que ocurren episodios de burlas, empujones, pellizcos, pequeños

insultos (gordo, ballena, tú madre está gorda), patadas, pero se evidencia como que son niños/as. Discrepo ante esto, ya que muchas de esas situaciones ya están causando daño a la víctima tanto física como psicológica que en un futuro posiblemente irá a más y se agravará.

3.4. Organización del aula

Respecto a la organización del aula, se regula según la actividad que se vaya a realizar y se utilizan diferentes formas de agrupación (individual, grupo grande y grupo pequeño), para así desarrollar el trabajo en equipo y que entre todos se ayuden para la resolución de posibles conflictos.

La mayoría de las actividades se realizan en el aula, pero hay algunas que se necesitan espacios como el aula de psicomotricidad o el patio, ya que es un espacio amplio y además despierta el interés del niño/a y les motiva la idea de ir.

3.5. Cronograma

Este programa se puede llevar a cabo en cualquier momento del curso, por lo que tiene una temporalidad y un horario flexible. Aun así, como sugerencia sería conveniente realizarlo a principio de curso para observar los resultados y si ha habido una evolución y mejora de la convivencia.

Es conveniente que se realice con una periodicidad continua, por lo menos una vez a la semana, ya que así los niños y niñas pueden ir captando el contenido a tratar y se llega a crear un clima ideal entre ellos para ir conociéndose y limar asperezas.

Por último, esta propuesta me hubiera gustado llevarla a cabo en el colegio y aula que he mencionado anteriormente, pero por cuestiones de tiempo no he llegado a poder realizarla. No obstante, este programa es adaptable a cualquier aula con niños y niñas de esta edad.

3.6. Evaluación

La evaluación del proyecto es un proceso que se caracteriza por ser de manera continua y que implica a todos los participantes (alumnado, docentes y familias), por lo que se utiliza varios instrumentos para recoger información y diversos métodos de evaluación.

Los objetivos de esta evaluación son: observar si este programa ha propiciado una buena convivencia como medida preventiva y recoger información para ver qué aspectos mejorar. En primer lugar, para evaluar el proceso principal, el docente utiliza una hoja de registro para observar y anotar todas las conductas que se consideren necesarias y para comprobar si han alcanzado los objetivos previstos durante la temporalización del programa, el cual se encuentra en el **Anexo 1**. Inicialmente al programa, se realiza una charla sobre este

fenómeno y otra al final, para así comprobar si han ido evolucionando y el programa ha dado sus frutos.

En segundo lugar, para realizar la evaluación de las actividades, se utiliza un registro general, el cual se encuentra en el **Anexo 2** y otro más específico sobre cada actividad para ver si han alcanzado el objetivo de cada sesión. El docente evalúa al alumnado a través de una observación directa y sistemática y esta información queda reflejada en una lista de control, la cual se encuentra en el **Anexo 3**.

Además, para recoger más información y comprobar si se están alcanzando los objetivos, se realiza una serie de entrevistas (inicial, de seguimiento y final) con las familias y se lleva a cabo un diario en el cual su objetivo principal es llevar a cabo un seguimiento de las conductas de los niños/as del aula durante las actividades. De esta manera, se puede obtener información sobre los comportamientos de los niños y niñas en el ámbito familiar e intercambiar información con la escuela para ver si está evolucionando o no.

4. CONCLUSIONES

Hay que abrir los ojos y ser realistas sobre la existencia de la violencia en las escuelas e identificarlo como un fenómeno socio cultural que ocurre en la actualidad, y no sólo en Primaria o Secundaria, sino ya desde preescolar hay posibles indicadores alarmantes que afectan la convivencia escolar.

Este fenómeno siempre ha estado presente en las escuelas, pero cada vez hay situaciones de mayor gravedad que han hecho que esta problemática cobre más importancia. "Otra dificultad con la que nos encontramos en los centros educativos para la gestión de la convivencia escolar son los episodios de violencia escolar a los que somos sensibles desde no hace mucho tiempo. La *violencia interpersonal* en la escuela es un fenómeno psicosocial que se caracteriza por la aparición de un comportamiento agresivo injustificado desde una persona o grupo de personas hacia otra u otras que puede manifestarse de forma directa o indirecta" (Ortega, 2000).

Es de vital importancia tener en cuenta que la violencia escolar es una problemática que tiene serias y severas consecuencias si no se trata a tiempo. Ciertamente es que en la etapa de Infantil aún no hay conductas extremadamente violentas, pero sí que existen conductas violentas de baja intensidad que pasan desapercibidas y no se les da la importancia adecuada por justificaciones como "son cosas de niños/as" como he mencionado anteriormente en el marco teórico. Por ello, resulta necesario tomar medidas preventivas para las etapas posteriores y reducir el riesgo del acoso escolar.

El objetivo principal de este TFG es prevenir la violencia escolar para crear una convivencia escolar adecuada y así reducir posibles conductas agresivas, para ello se ha diseñado un programa en el que hay una serie de actividades que fomentan las habilidades sociales, así como el reconocimiento y autogestión de los sentimientos y los derechos y valores humanos.

Finalmente, cabe destacar la importancia de un buen clima en el ámbito escolar y familiar, por lo que es necesario trabajar las habilidades sociales en ambos ámbitos a través de una educación emocional y basada en los valores. De este modo se les facilita un aprendizaje para que sepan relacionarse correctamente y solucionar posibles conflictos de un modo no violento, por lo que se logra un desarrollo integral del niño/a consiguiendo que en etapas posteriores sepa identificar qué actuaciones deben hacer y cuales no.

5. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA




- Álvarez, R. J y Gras, R. (2005). Entrevista a Dan Olweus. "El mundo de Baleares" Recuperado el 10 de noviembre, 2012, en <https://aufop.blogspot.com/2012/11/el-bullying-y-sus-raices-jose-emilio.html>
- Arbonés , H.I. (2014). *Acoso moral en el trabajo y su tutela preventiva*, Ed. Bomarzo, Albacete.
- Avilés, J.M. (2006): *Bullying: el maltrato entre iguales .Agresores, víctimas y testigos en la escuela*. Salamanca: Amarú.
- Beane L, Protocolo de Rosario Ortega (2006). *Bullying aulas libres de acoso*, España, 1a edición grao, Madrid España.
- Boada, J.; De Diego, R. y Vigil, A. (2003). Mobbing: análisis de las propiedades psicométricas y estructura factorial de cuatro escalas (MOBB-90; MOBBCF-21; MOBBCG-15 y MOBBCS-28). *Revista Encuentros en Psicología Social*, 1, 5.
- Caruana, A. (2011). *Cultivando emociones: educación emocional de 3 a 8 años*. Valencia: Conselleria d'Educació. Generalitat Valenciana.
- Díaz Aguado, M.J. (1996a). *Programas de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes*. Vol.I. *Fundamentación psicopedagógica*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Fernández García, I. (1998a). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid: Narcea
- Fernández y Ruiz (2009). El bullying. Obtenido de: <http://www.eduinnova.es/dic09/bullyng.pdf>
- <http://dspace.ceu.es/bitstream/10637/6837/1/04rey-ortega.pdf>
- <https://es.unesco.org/themes/acoso-violencia-escolar>
- <https://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/14/andalucia/1323874993.html>
- <https://www.redalyc.org/html/167/16728244044/>
- <https://www.redalyc.org/html/167/16728244044/>
- Legue P, Maguendo A. (2013). Quienes participan en el Bullying. *Revista EDUCARCHILE* Obtenido de: <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=194861>
- Muñoz J (2009). *Prevención del acoso escolar (Bullying)*. Obtenido de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_21/JOSE%20MARIA_MUNOZ_VIDAL01.pdf
- Ortega, R. (1997). El proyecto Sevilla anti-violencia escolar. Un modelo de intervención preventiva contra los malos tratos entre iguales. *Revista de Educación*

- Ortega, R. (1998). Trabajando con víctimas, agresores y espectadores de la violencia. En R. Ortega y cols. (1998), *La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla*. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía.
- Ortega, R. R. (2000): *Educación la convivencia para prevenir la violencia*. Madrid: Antonio Machado Libros.
- Ortega, R. y Monks, C. (2005). *Agresividad injustificada entre preescolares*.
- Petrosino, A. (2010). Qué características de acoso, intimidación de las víctimas, y las escuelas están asociados con el aumento de informes de intimidación a los funcionarios escolares. *Revista de Investigación Educativa*.
- Pikas, A. *Una concepción pura del mobbing da lo mejor para el tratamiento*. Escuela Internacional de Psicología.
- Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Björkqvist, K., Österman, K., y Kaukiainen, A. La intimidación como proceso grupal: roles de los participantes y sus relaciones con el estatus social dentro del grupo. *Comportamiento agresivo*.
- Senovilla (2012). *Bullying: un miedo de muerte*, Radiografía de la violencia entre niños y jóvenes en las aulas españolas.
- Tuvilla, J. (2004). *Convivencia escolar y resolución pacífica de conflictos*. Material de apoyo no al Plan Andaluz de educación para la cultura de Paz y No violencia. Andalucía: Consejería de Educación y Ciencia.
- Zaczyk, C. (2002). *La agresividad. Comprenderla y evitarla*. España: Editorial Saberes Cotidianos.

6. ANEXOS

Anexo 1: Hoja de registro observacional de cada alumno/a.

En el siguiente registro se puede marcar con una cruz el grado de satisfacción según los ítems indicados y además se pueden añadir las anotaciones oportunas.

Grado de observación			
Ha participado activamente			
Ha prestado atención			
Ha adquirido los contenidos trabajados			
Se ha mostrado motivado/a			

Anexo 2: Evaluación general de las actividades.

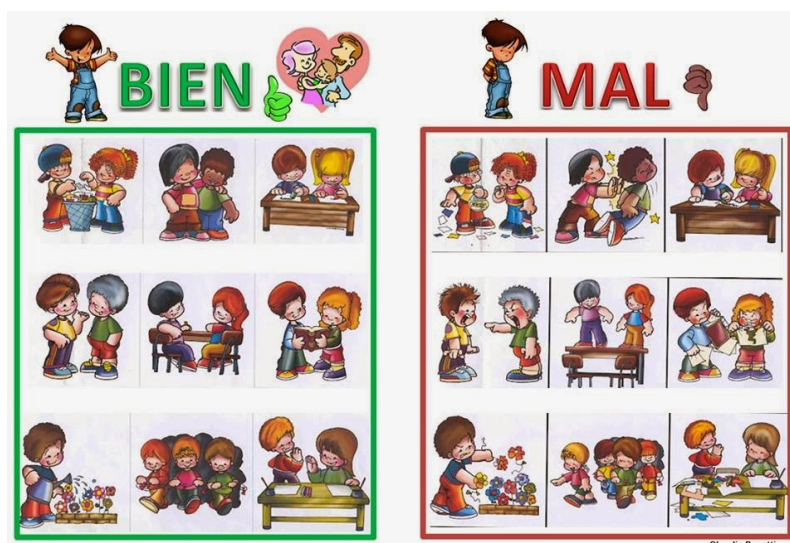
CRITERIOS A EVALUAR	SI	NO	A VECES
Las actividades estaban planteadas de forma clara			
Las actividades promueven el respeto y la aceptación entre el alumnado			
Las actividades propician el aprendizaje de habilidades sociales			
Las actividades hacen distinción entre las buenas y malas conductas			
Las actividades han servido como método preventivo			

Los recursos utilizados han sido suficientes		
Las actividades han conseguido llamar su atención		

Anexo 3: Evaluación específica de las actividades

	ACTIVIDADES		
	SI	A VECES	NO
La actividad estaba planteada de forma clara			
Han entendido el contenido a trabajar			
El alumnado ha participado activamente			
Ha resultado atractiva y motivadora			
Han sido suficientes los recursos			
Se han cumplido los objetivos previstos			
El alumnado ha disfrutado con la actividad			
El espacio ha sido el adecuado			

Anexo 4: Conductas buenas y malas



Anexo 5: Libro “Per què el bullying no és cap broma?”



Anexo 6: Cuento “palacio a la fuga”

Hace mucho, mucho tiempo, cuando la tierra estaba tan llena de magia que hasta la piedra más pequeña podía tener mil secretos, existió un palacio que estaba vivo. Solía estar dormido, así que casi nadie conocía el secreto. Y así siguió hasta que la princesa que lo habitaba se casó con un príncipe muy guerrero y valiente, pero con tan mal carácter que ante cualquier contrariedad lanzaba objetos por los aires o golpeaba puertas y ventanas. Tras su última victoria, el príncipe dejó que fuera la princesa, de carácter más dulce y amable, quien viajara para negociar la paz, y pasó una larga temporada viviendo solo en el palacio.

El aburrimiento empeoró el carácter del príncipe, y según pasaron los días el palacio descubría nuevas marcas en las paredes y golpes en el suelo. Además estaba cada vez más sucio y descuidado. Y así, disgustado por aquel trato, el palacio despertó y aprovechó una salida del príncipe para moverse por primera vez en muchísimos años, y esconderse tras una colina. Pero el palacio era demasiado grande y el príncipe no tardó mucho en encontrarlo.

Así trató de escapar otras veces, pero el príncipe lo encontraba sin dificultad. Y luego desataba su ira provocando destrozos cada vez mayores. Hasta que una noche, cansado de todo aquello, el palacio cerró puertas y ventanas mientras el príncipe dormía. Y con él dentro y encerrado, corrió durante días y días, sin importarle los golpes y destrozos de su dueño. Cuando por fin se detuvo y abrió sus puertas, el príncipe descubrió que se encontraban rodeados de hielo y nieve, en medio de un frío espantoso.

- ¿El Polo Norte? ¿Y ahora cómo salgo de aquí? - se dijo el príncipe mientras salía a explorar los alrededores.

Después de investigar durante toda la mañana sin encontrar nada, el príncipe volvió al palacio para calentarse. Sin embargo, al intentar entrar, descubrió que la puerta estaba fuertemente cerrada. La aporreó furioso, pero lo único que consiguió fue destrozarse sus manos casi heladas. Al ratito, la puerta se abrió ligeramente, y el príncipe corrió hacia ella. Solo para terminar llevándose un buen portazo en las narices justo antes de entrar.

- ¡Estúpido palacio! ¡Parece que estuviera enfadado conmigo!

¡Y claro que lo estaba! Y para hacérselo saber sacudió todas sus ventanas.

- ¿Con que esas tenemos, eh? - gritó el príncipe- Pues prepárate ¡Esto es la guerra! Y nunca he perdido ninguna.

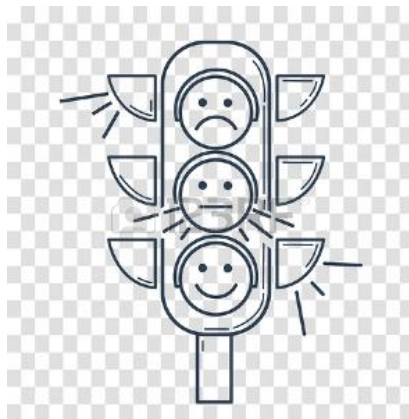
Durante los días siguientes, el príncipe y el palacio tuvieron la pelea más extraña que pueda imaginarse. Mientras uno trataba de entrar rompiendo cristales y ventanas, el otro hacía lo que fuera por mantenerlo fuera. Y en mitad de aquella tonta guerra, fue el frío quien comenzó a congelar los pies del príncipe, y a agrietar las paredes del palacio. A punto de morir helado, el príncipe, ganador de mil batallas, comprendió que la única forma de ganar aquella era buscar la paz. Y, sin decir nada, comenzó a reparar el palacio, controlando que sus enfados y su furia no volvieran a causar destrozos. El palacio descubrió que aquellas reparaciones le gustaban mucho más que sus locas peleas, y que precisamente aquel bruto príncipe era el único que podía repararlo. Así que no tardó en abrir sus puertas, y el príncipe pudo resguardarse del frío por las noches, y limpiar y reparar el castillo durante el día.

Para su sorpresa, el príncipe descubrió que disfrutaba enormemente realizando todas aquellas reparaciones y cuidados, y poco tiempo después el aspecto del palacio era magnífico. Tanto, que una de aquellas noches el palacio terminó de perdonar al príncipe, y cerrando sus puertas tomó el camino de vuelta a su país de origen.

Llegaron allí poco antes que la princesa, que se mostró encantada con estado del palacio y con la mejora del carácter de su marido, que apenas volvió a interesarse por las guerras. Y aquella paz duradera, junto con los cuidados del príncipe, hicieron que el palacio volviera a su silencioso sueño.

De aquel palacio único solo se sabe que fue desmontado piedra a piedra y repartido por todo el mundo. Y que puede que alguna de sus piedras sea hoy parte de tu casa, así que no dejes que tus enfados y tu mal humor puedan causarle algún daño...

Anexo 7: Semáforo de emociones



Anexo 8: Libro “El monstre de colors”



Anexo 9: Libro “Una Altra Cosa”



Programa de prevención de la violencia escolar en Infantil.



Sesión 1: Límites y normas

Duración: 45 minutos

Descripción de la actividad	<p>Al ser la primera sesión, es conveniente empezar con el establecimiento de unas normas y límites para tratar unos contenidos básicos de participación y convivencia, ya que se deben elaborar entre todos y llevar a cabo ese sistema para crear un clima ameno dentro del aula.</p> <p>Se coloca al alumnado en la asamblea y se les proporciona una serie de imágenes para comentarlas de una en una entre todos. Dichas imágenes (Anexo 4) contendrán secuencias de buenas conductas y otras de malas conductas. Primero, el docente mostrará la foto y lanzará una serie de preguntas como ¿Qué ocurre en la imagen?, ¿Creéis que están actuando bien?, ¿Pensáis que se sienten bien o mal?, etc. Una vez hayan contestado todos, un voluntario tendrá que poner gomets verdes si la mayoría ha pensado que es una buena conducta y por el contrario, una roja si han considerado que es mala. Según como se haya ido desarrollando las contestaciones, el docente tendrá que rectificar a los niños/as que no hayan contestado adecuadamente y razonarlo con la ayuda de los que si hayan contestado bien.</p> <p>Finalmente, se colgarán en la pared las imágenes para que dichas normas y límites estén presentes en su día a día y poder repasar los conceptos por si surge algún conflicto.</p> <p>El papel fundamental del maestro/a es ser el guía a través de preguntas para crear un feedback con los alumnos/as y observar y recoger información.</p>		
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes situaciones buenas/conflictivas. - Crear un clima de aula adecuado. - Respetar el turno de los compañeros/as. - Aprender a elaborar normas de forma democrática y participativa. - Iniciarse en el trabajo cooperativo. - Fortalecer la importancia de crear y cumplir unas normas como mejora de la convivencia en el aula. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Las normas de convivencia del aula. - Dialogar entre todos para alcanzar acuerdos. - Respetar el turno de palabra. - Trabajar las emociones. - Escucha activa. 	Recurso espacial	Aula
Material	<ul style="list-style-type: none"> - Las imágenes de las conductas y gomets. 		

**Sesión 2: Nos acercamos a la realidad
Trabajar el concepto de violencia escolar**

Duración: 45 minutos

Descripción de la actividad

Esta actividad consiste en acercar a la realidad a los niños y niñas sobre este fenómeno, ya que no se puede trabajar un programa de violencia escolar si el alumnado desconoce muchas características de este término, puesto que en general piensan que la violencia tan solo sucede cuando agredes a alguien físicamente. Por lo tanto, el objetivo de esta sesión es que conozcan diversas situaciones en las que se produce violencia verbal o social para que observen y reflexionen sobre qué situaciones no se deben hacer.

Inicialmente, se coloca al alumnado en la asamblea y se lleva a cabo una lluvia de ideas sobre la violencia. Una vez hayan surgido varias opiniones al respecto, el maestro/a explica el concepto a través de situaciones que conlleven una violencia física (pegar) verbal (insultar) social (excluir) que ocurren a diario para que puedan entenderlo más fácilmente. A raíz de esto, el alumnado podrá reflexionar sobre qué acciones están bien y cuales no deben hacer.

A continuación, se sale al patio para realizar un juego en el que tienen que poner en práctica lo anteriormente mencionado.

En primer lugar, se distribuyen a los alumnos/as por parejas y se les explica lo que tienen que hacer, por ejemplo, si el docente cuenta una situación en la que un niño/a está insultando a otro, tendrán que salir corriendo a coger la pelota roja y si por el contrario, explica una secuencia en la que un niño/a ayuda a otro compañero/a cuando ve que le están insultando, tendrán que ir a por la pelota verde. De esta manera, según lo que represente la situación tendrán que pensar y decidir por parejas qué pelota coger y después explicar el por qué lo han hecho, así pueden observar situaciones que suceden en su día a día e identificarlas como buenas o malas para saber las diferencias entre ambas. Además, podrán entender qué a través de insultos, poner apodos, humillar, menospreciar, resaltar defectos físicos, etc. también es un tipo de violencia y que no se debe hacer.

Finalmente, el maestro/a lee el cuento "Per què el bullying no es cap broma" (**Anexo 5**)

El papel fundamental del maestro/a es ser el guía a través de preguntas para crear un feedback con los alumnos/as y observar y recoger información.

Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer diferentes situaciones buenas/conflictivas. - Conocer la tipología de la violencia escolar. - Crear un clima de aula adecuado. - Respetar el turno de los compañeros/as. - Iniciarse en el trabajo cooperativo. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Los tipos de violencia escolar que hay. - Dialogar entre todos para alcanzar acuerdos. - Respetar el turno de palabra. - Trabajar las emociones. - Escucha activa. 	Recurso espacial	Aula y el patio.
Material	<ul style="list-style-type: none"> - Pelotas de color verde y rojo. - Libro "Per què el bullying no es cap broma". 		

Sesión 3: El buen trato a diario Trabajar el concepto del buen trato	
Duración: 45 minutos	
Descripción de la actividad	<p>En esta actividad se quiere conseguir que los niños y niñas tengan claro que el buen trato en la convivencia es lo que hace que las personas estén en armonía y en paz. Una vez ya han trabajado cuales son las conductas buenas y cuales son las malas, es necesario que el alumnado trabaje acciones para entender el concepto del buen trato y llevarlo a cabo a diario.</p> <p>Inicialmente, se coloca al alumnado en la asamblea y el maestro/a menciona el concepto del buen trato y los valores y espera la respuesta de los niños/as para ver que saben sobre ambos aspectos. Dependiendo de la respuesta de estos, introduce su significado y les transmite el concepto del buen trato y sus características, así como la empatía, el respeto, la igualdad, etc.</p> <p>A continuación, el maestro/a leerá un libro sobre el autodomínio y fomentar el buen carácter que se llama "Palacio a la fuga" (Anexo 6). El objetivo es que entiendan que actuar violentamente hace que las personas se alejen de ti, y por el contrario, si actúas bien a aquellos que tienes cerca, siempre permanecerán a tu lado y eso hará que te sientas bien. Al acabar, lo comentarán entre todos/as y la maestra realizará preguntas sobre el cuento.</p> <p>Finalmente, se les repartirá un folio en blanco y deberán dibujar la escena que más les haya gustado del cuento.</p>

Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer el concepto del buen trato y ampliarlo. - Reflexionar sobre la importancia del buen trato en la vida diaria. - Representar valores positivos a través del dibujo. - Crear un clima de aula adecuado. - Estimular actitudes positivas frente a posibles situaciones conflictivas. - Respetar el turno de los compañeros/as. - Iniciarse en el trabajo cooperativo. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - La importancia del buen trato en la vida diaria. - El concepto del buen trato. - Dialogar entre todos para alcanzar acuerdos. - Respetar el turno de palabra. - Trabajar las emociones. - Escucha activa. 	Recurso espacial	Aula
Material	<ul style="list-style-type: none"> - El cuento "Palacio a la fuga" 		

Sesión 4: El semáforo que todo lo sabe
Trabajando con valores:
Desarrollo personal y social

Duración: 45 minutos

Descripción de la actividad	<p>Esta actividad consiste en que conozcan las diversas conductas que pueden tener y que sepan regularlas. Para ello, se elabora un diseño de un semáforo de conducta que genera las pautas del comportamiento del alumnado.</p> <p>-El color verde: es el color de la felicidad y el que indica que el alumno está realizando buenas acciones. -El color rojo: es el color que indica que las acciones no son correctas, es decir, si has insultado a alguien, si le has golpeado, etc. -El color amarillo: es el color que indica que debes tener cuidado con las acciones que haces porque estás al límite.</p> <p>Por lo tanto, permite un mecanismo de regulación de conducta para que así sepan cuando tienen que corregir su comportamiento y actuar adecuadamente.</p> <p>Esta actividad se realizará después del patio, ya que el objetivo es que rellenen con gomets el semáforo según se hayan portado a la hora del patio con sus compañeros/as. Por lo tanto, cuando vuelvan del recreo, el maestro/a tiene que explicar la función del semáforo y se les tiene que repartir un dibujo de este para que lo completen. Una vez lo hayan hecho todos/as tienen que explicar el por qué de cada gomets según el color y se lo llevarán a casa, ya que es una manera de fomentarles a que deben actuar con buenas acciones y así siempre podrán tener el semáforo en verde. Es una manera de que utilicen el sentido común y sepan reconocer cuando han actuado bien y cuando no.</p>		
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Generar pautas de comportamiento. - Identificar cada acción con su color correspondiente. - Fomentar la realización de buenas acciones. - Regular los comportamientos incorrectos. - Crear un clima de aula adecuado. - Estimular actitudes positivas frente a posibles situaciones conflictivas. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - La importancia del buen trato a diario. - El concepto del buen trato. - Las consecuencias de no portarse bien. - Trabajar las emociones. - El sentido común de saber si has actuado bien. - Escucha activa. 	Recurso espacial	Aula
Material	<ul style="list-style-type: none"> - Dibujo de un semáforo y gomets. 		

**Sesión 5: El mundo de los valores
Desarrollo personal y social**

Duración: 45 minutos

Descripción de la actividad	<p>Es muy importante la transmisión de los valores desde tan pequeños/as, ya que gracias a ellos cada individuo va construyendo su propia personalidad. Cuando los niños y niñas practican y refuerzan sus valores va disminuyendo las acciones de agresividad y violencia.</p> <p>Por lo tanto, con esta sesión se pretende fomentar una serie de valores para un buen desarrollo social y emocional del alumnado.</p> <p>Esta actividad consiste en mostrar una serie de tarjetas representativas de diversos valores con sus respectivas imágenes por separado, y los niños/as tendrán que comentar de qué valor se trata y unirlo a la imagen correspondiente.</p> <p>Primeramente, se les enseña el nombre de cada valor y se tendrá que comentar entre todos qué significa y qué acciones harían ellos para representarlos. Después se tienen que colocar por parejas y tendrán que unir dicho valor con la imagen adecuada.</p> <p>Para ello, se expondrán todas las tarjetas de valores dispersas en una mesa y en otra mesa las imágenes correspondientes.</p> <p>Primero, tendrán que ir a la mesa de los valores y una vez hayan escogido uno, irán a la mesa de las imágenes para enlazarlas.</p> <p>De esta manera, se les fomenta una serie de acciones representadas en las imágenes que dichos valores les otorga, así como la amistad, el respeto, la generosidad, etc. y pueden comentar si reconocen algunos de los valores en su personalidad.</p>		
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar cada valor con su imagen correspondiente. - Tomar conciencia de la importancia de los valores como medio para conocerse a sí mismos. - Reflexionar sobre cada valor. - Descubrir la importancia de los valores en las conductas diarias. - Crear un clima de aula adecuado. - Estimular actitudes positivas frente a posibles situaciones conflictivas. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - El concepto de valores y su identificación. - Los valores positivos. - El sentido de reconocer sus propios valores. - Trabajar las emociones. - El sentido común de saber si has actuado bien. - Escucha activa. 	Recurso espacial	Aula

Materia	<ul style="list-style-type: none"> - Imágenes de valores representados. - Nombres de los valores.
----------------	---

**Sesión 6: El mundo de las emociones
El monstruo de los colores**

Duración: 45 minutos

Descripción de la actividad	<p>El planteamiento de esta sesión va guiado por las emociones, ya que desde Infantil es imprescindible trabajar la educación emocional para otorgarles la capacidad de reconocer sus propios sentimientos y entender los de los demás para así tener un trato mejor con el resto.</p> <p>Por lo tanto, esta actividad consiste en que sean capaces de identificar las emociones y sepan cómo trabajarlas.</p> <p>Inicialmente, en la asamblea, el docente introduce el tema de las emociones y realizan entre todo/as una lluvia de ideas sobre qué son y cuáles piensan que utilizan en su día a día. A continuación, el docente pasa a leer el cuento “El Monstruo de Colores” (Anexo 8) y explica los diferentes colores que simbolizan al monstruo y representan una emoción:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El rojo: rabia -El rosa: amor -El verde: calma -El azul: tristeza -El negro: miedo -El amarillo: alegría <p>Este contenido lo escribirá en la pizarra para que posteriormente puedan escribirlo en la actividad.</p> <p>Una vez explicado esto, el alumnado se sienta en las mesas por grupos y se reparte un folio en blanco a cada uno y tienen que escribir con qué emoción o estado de ánimo se identifican ese mismo día y tendrán que utilizar el rotulador del color que vaya asociado a ese sentimiento. Después, realizarán un dibujo que represente cómo se sienten. Cuando hayan acabado todos/as, explicarán en pequeño grupo (4-5) qué color o colores han escogido y el por qué.</p> <p>De esta manera, se consigue que sepan identificar cómo se sienten y se atrevan a explicarlo al resto. Además de escuchar a los demás y fomentar el entendimiento y la empatía ante posibles conflictos que hayan podido tener.</p>
------------------------------------	--

Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar sus propias emociones. - Identificar cada color con su emoción correspondiente. - Tomar conciencia de la importancia de las emociones como medio para conocerse a sí mismos. - Reflexionar sobre cada emoción. - Descubrir la importancia de los valores en las conductas diarias. - Crear un clima de aula adecuado. - Estimular actitudes positivas frente a posibles situaciones conflictivas. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - El concepto de valores y su identificación. - Los valores positivos. - El sentido de reconocer sus propios valores. - Trabajar las emociones. - El sentido común de saber si has actuado bien. - Escucha activa. 	Recurso espacial	Aula
Material	<ul style="list-style-type: none"> - Cuento “El Monstruo de Colores” 		

**Sesión 7: ¿Cómo me ven los demás?
La importancia de la autoestima**

Duración: 45 minutos

<p align="center">Descripción de la actividad</p>	<p>Trabajar la autoestima con los niños y niñas es muy importante, ya que cuando una persona está feliz consigo misma puede ofrecer amor a los demás; por lo que es primordial trabajar este concepto desde pequeños y que sepan valorarse, aceptarse y se quieran tal y como son a pesar de sus diferencias.</p> <p>La autoestima tiene mucha influencia en una persona a la hora de relacionarse con sus iguales, ya que determina su desarrollo afectivo, social e intelectual.</p> <p>Esta actividad se realiza en el gimnasio y tienen que formar un círculo grande entre todos. Este juego consiste en que cada niño/a tiene que ponerse en medio del círculo individualmente y decir su nombre y una cualidad suya en voz alta (alegre, divertida, cariñosa, lista...) y lanzar la pelota a un compañero/a y a su vez decir una cualidad de este. La persona que reciba dicha pelota tiene que realizar el mismo paso y así consecutivamente.</p> <p>Finalmente, el maestro/a lee y explica el libro de “Una altra cosa” (Anexo 9) que trata sobre la importancia de aceptar a los demás tal y como son y aceptar sus diferencias, ya que cada uno tiene una personalidad y no por ello hay que apartarlo.</p> <p>El papel fundamental del maestro/a es ser el guía y ayudar a los niños/as dándole ideas en el caso de que no supieran decir alguna cualidad.</p> <p>La función de esta actividad es que aprendan a saber valorarse e identificar sus propias cualidades y las de los demás. Además, siempre es bonito escuchar cosas buenas que los demás piensan de ti y se sentirán bien al saber que sus compañeros opinan aspectos buenos sobre ellos/as.</p>		
	<p align="center">Objetivos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar sus propias cualidades. - Reconocer las cualidades de los demás. - Potenciar la autoestima. - Valorar las cualidades positivas de los demás. - Aceptar a los compañeros/as tal y como son. - Crear un clima de confianza. 	
<p align="center">Contenidos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El concepto de autoestima. - Las cualidades positivas. - Reconocer las cualidades de los demás. - Identificar las propias cualidades positivas. - Escucha activa. 	<p align="center">Recurso espacial</p>	<p align="center">Gimnasio</p>

Materia	<ul style="list-style-type: none"> - Pelotas - Libro “Una altra cosa”
----------------	---

Sesión 8: ¡Hay que ponerse en los zapatos del otro! La importancia de la empatía	
Duración: 45 minutos	
Descripción de la actividad	<p>Para que los niños y niñas sepan relacionarse con los demás, es fundamental que desarrollen su empatía para que aprendan a entender las emociones de los demás e intenten comprender a sus iguales ante cualquier situación. Por lo que es muy importante enseñarles a ponerse en el lugar de los demás para evitar conflictos interpersonales.</p> <p>Un niño/a sin empatía es un niño/a que puede carecer de habilidades sociales, por lo que puede tener conductas agresivas y no ser comunicativo, ya que es incapaz de entender a los demás y de expresar sus propios sentimientos.</p> <p>Por lo tanto, en esta actividad se pretende potenciar la empatía del alumnado, por lo que inicialmente el maestro/a debe explicar este concepto de manera muy cercana y sencilla para el alumnado.</p> <p>Esta actividad se trata de una especie de teatro y <i>role playing</i>, ya que es una dinámica de grupo que consiste en que por grupos de tres personas representen una situación o caso concreto que se acerque a su realidad.</p> <p>El docente reparte los papeles a representar y les facilita ayuda de cómo poder hacerlo y qué gestos utilizar. Las situaciones serán sencillas y que formen parte de su vida cotidiana, pero en el caso de que fuera necesario, el docente puede intervenir e interpretar la situación para echarles una mano.</p> <p>El papel fundamental del maestro/a es ser el guía y ayudar a los niños/as dándole ideas en el caso de que no supieran actuar.</p> <p>La función de esta actividad es que desarrollen la empatía en el aula a través de situaciones cercanas a ellos/as y sepan ponerse en la piel de los demás.</p>
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar la empatía. - Ponerse en la piel de los demás para comprender cómo se sienten. - Desarrollar la expresión verbal. - Desarrollar la expresión corporal. - Prevenir posibles conflictos. - Crear un clima de confianza.

Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - El concepto de la empatía. - Reconocer situaciones cotidianas. - Escucha activa. - Expresión oral y corporal. 	Recurso espacial	Patio
Sesión 9: El teléfono estropeado Desarrollar las habilidades sociales			
Duración: 45 minutos			
Descripción de la actividad	<p>Desarrollar unas habilidades sociales adecuadas en los niños/as les permitirá construir relaciones positivas con sus iguales e interactuar de una manera correcta con los demás. Para ello, una de las estrategias más eficaces es crear un lenguaje social en el que exista una buena comunicación para entenderse con los demás.</p> <p>Esta actividad consiste en realizar un juego muy conocido y divertido en el que los niños y niñas pueden comprobar la importancia de aprender a comunicarse adecuadamente con los demás y qué problemas existen si no hay una buena comunicación. Dicho juego, se llama el teléfono estropeado y el alumnado tiene que transmitir un mensaje en cadena y observar cómo el mensaje se va distorsionando a lo largo del juego.</p> <p>El alumnado se coloca en la asamblea en forma de círculo y el docente le comunica el mensaje al oído al niño/a que tenga al lado, y este tiene que pasar este mensaje al compañero/a de al lado en voz bajita y así sucesivamente. Una vez el mensaje llega al último, este lo dice en voz alta y se compara con el mensaje del principio.</p> <p>Finalmente, se comenta en la asamblea la importancia de comunicarse bien con los demás.</p> <p>El papel fundamental del maestro/a es ser el guía y ayudar a los niños/as si se pierden durante el juego.</p>		
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Entender la importancia de comunicarse correctamente. - Comprender las consecuencias de no comunicarse bien con los demás. - Desarrollar la expresión verbal. - Prevenir posibles conflictos. - Crear un clima de confianza. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - El concepto de las habilidades sociales. - Reconocer situaciones en las que no haya buena comunicación. - Escucha activa. 	Recurso espacial	Aula

Sesión 10: El dragón mágico
Desarrollo de las habilidades sociales

Duración: 45 minutos

Descripción de la actividad	<p>Esta actividad consiste en dividir al grupo en subgrupos de 6 o 7 niños/as realizando una dinámica. Esta consiste en dejar al alumnado que se distribuya por el aula mientras la música suena. Una vez se pare la música, el docente dice un número al azar y los niños/as tienen que agruparse con las personas que tengan alrededor. En la última ronda, se diría el número siete que es el que nos interesa para este juego.</p> <p>Una vez estén hechos los subgrupos, se sale al patio y el docente elige al azar al primer niño/a que tiene que hacer de dragón y al último que tiene que hacer de cola, llevando un pañuelo colgado en la cintura y así con los otros dos subgrupos.</p> <p>El objetivo del niño/a que haga de dragón es que intente coger las colas de los demás dragones. Y la cola, ayudada por todo su grupo, tiene que intentar no ser cogida. Cuando una sola cola es cogida, se consigue el pañuelo y el dragón al que pertenece el pañuelo se une al que le ha cogido la cola, formando así un dragón más largo.</p> <p>El juego termina cuando el grupo entero forme un único dragón.</p> <p>Con este juego se consigue que los niños/as sepan pertenecer a un grupo y ayuden a sus compañeros/as.</p>		
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Pertenecer a un grupo. - Aprender a pedir ayuda. - Aprender a ofrecer ayuda a quien lo necesita. - Tomar conciencia de los errores y pedir disculpas. - Enriquecer las relaciones en el aula. - Crear un clima de aula adecuado. - Estimular actitudes positivas frente a posibles situaciones conflictivas. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - El concepto de habilidades sociales. - Reconocer situaciones en las que no haya buena comunicación. - Cooperar entre todos. - Pertenencia de un grupo. 	Recurso espacial	Aula y patio
Material	<ul style="list-style-type: none"> - Pañuelos 		

**Sesión 11: El buzón de sentimientos
Desarrollo de las habilidades sociales**

Duración: 45 minutos

Descripción de la actividad	<p>En esta actividad, el docente explica el concepto de asertividad, diciendo que es una habilidad muy importante para que los niños y niñas sepan relacionarse de manera adecuada con los demás, ya que permite expresarte y resolver de manera eficaz conflictos.</p> <p>Acto seguido, el docente propone un juego en el que entre todos/as tienen que expresar sus sentimientos. Para ello, tienen que hablar de cómo ha ido el día: Algo que les haya gustado mucho y otra que nos les haya gustado nada y cómo se han sentido en ambas situaciones. El objetivo es que todos empiecen diciendo: -A mi me ha gustado... -A mi no me ha gustado... -Me he sentido...</p> <p>Una vez hayan hablado todos, el docente cuenta una serie de casos en los que surge un conflicto y en el que deben decir una solución asertiva y sin darse cuenta aprenderán a ofrecer soluciones de este tipo.</p> <p>Un posible ejemplo sería: Lucía siempre quiere ponerse la primera en la fila y para ello, no le importa molestar o empujar a sus compañeros/as. Todos los días consigue que algún niño o niña se ponga a llorar porque no le deja al resto que sean primeros en la fila. ¿Pensáis que se comporta bien Lucía? ¿Cómo solucionarías esta situación? ¿Qué le diríais a Lucía?</p> <p>Con esta actividad se consigue que los niños/as sepan expresarse y sepan reflexionar sobre posibles situaciones asertivas.</p>		
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Perder el miedo a expresar los sentimientos. - Expresar los sentimientos de manera adecuada. - Plantear situaciones asertivas. - Reflexionar sobre posibles conflictos. - Crear un clima de aula adecuado. - Estimular actitudes positivas frente a posibles situaciones conflictivas. 		
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - El concepto de habilidades sociales. - Expresión oral. - Cooperar entre todos. - Pertenencia de un grupo. 	Recurso espacial	Aula
Material	<ul style="list-style-type: none"> - Listado de casos. 		

